

REIVINDICACIÓN DEL CONDE DON JULIÁN DE JUAN GOYTISOLO: LECTURA DE UNA NOVELA POLISÉMICA Y POLIFÓNICA

Koffi Syntor KONAN
Maître de Conférences
Université Alassane Ouattara
Département d'Espagnol
koffi_syntor1@yahoo.fr

Ama KOUASSI
Maître-Assistante
Université Alassane Ouattara
Département d'Espagnol
margueritek.25@gmail.com

Resumen:

Este texto analiza la polisemia y la polifonía narrativas evidenciadas en *Reivindicación del conde don Julián* (1970), segunda obra de la trilogía de Álvaro. La obra de Juan Goytisolo es un viaje turístico en el que se vislumbran entidades cosmopolitas que permiten captar su sabor polifónico. Obra dinámica, se inscribe en la corriente renovadora de la novela pos-social, abordando diversos temas relacionados con la historia de España. A través del juego de la intertextualidad y de la sociología de la literatura, captamos la lucha permanente del autor por integrar distintas sensibilidades. Esta obra polisémica y polifónica aborda con dureza la España franquista y sus carencias. La combinación de ficción e historia permite al autor poner de relieve ciertas verdades.

Palabras clave: España, polifonía, polisemia, estética, intertextualidad, historia, ficción.

Abstract:

This text analyzes the narrative polysemy and polyphony highlighted in *Reivindicación del conde don Julián* (1970), the second novel in the Álvaro Mendiola trilogy. A touristic journey, this novel of Juan Goytisolo offers a glimpse of cosmopolitan entities, allowing us to grasp its polyphonic flavor. Dynamic, it is part of the renewal trend of post-social novels, tackling a number of themes related to Spanish history. Through the interplay of intertextuality and the sociology of literature, we notice the author's ongoing struggle to integrate different sensibilities. This polysemic, polyphonic novel casts a harsh eye on Franco's Spain and its failings. The combination of fiction and history enables the author to highlight certain truths.

Keywords: Spain, polyphony, polysemy, aesthetics, intertextuality, history, fiction

Introducción

Es bien sabido que la historia y la literatura son interdependientes. Como producto social, la escritura no puede concebirse sin hechos sociales, aunque connote ficción. La fuente primaria sigue siendo la sociedad, es decir, la historia. Es en este sentido que J. Kristeva, hablando de la relación entre historia y literatura, postula que son «concebidas como textos que el escritor lee y en los cuales, él se inserta al escribirlo de nuevo»¹(1969, p.83).

Basándonos en el postulado de Julia Kristeva, podemos afirmar que los acontecimientos que amueblan la sociedad son el caldo de cultivo de la escritura. No obstante, podemos precisar que la escritura, y más concretamente la literatura social, es una transcripción de las realidades de la sociedad. En este sentido, toda la literatura contemporánea es una especie de *compromiso* por parte del escritor (J. P. Sartre, 1948). J. E. Bruneau resume el postulado de Jean-Paul Sartre en estos términos:

La literatura de compromiso pretende sobre todo hacer propaganda política, provocar controversias religiosas, debates sociales o políticos y revelar una cierta forma de arte social. [...] En todos los casos, el compromiso se justifica por el deseo de luchar contra fuerzas consideradas negativas. Desde tiempos inmemoriales, la gente se ha comprometido a conquistar la libertad, ya sea la libertad creativa o la libertad para sobrevivir. Es importante recordar que toda obra literaria es en cierto modo comprometida, en el sentido de que propone una determinada visión del mundo y da forma y sentido a la realidad (2003, p.1-2)².

En el caso de la literatura española, podemos decir que echó raíces tras la Guerra Civil (1936-1939), y las primeras publicaciones datan de 1954. A partir de ese año se habla de Novela Social (P. Gil Casado, 1968), es decir, escritura que se interesa y transpone las realidades sociales de la época. Y Juan Goytisolo³, como escritor que se responsabiliza de sí mismo y de sus ideas políticas, continuó el compromiso político que inició en 1954 con su primera publicación, *Juegos de manos*, hasta *Reivindicación del conde don Julián* (1970). Entonces, ¿cómo encajan

¹ **Texto original** : envisagées comme textes que l'écrivain lit et dans lesquels il s'insère en les réécrivant.

² **Texto original** : La littérature de l'engagement vise surtout à faire de la propagande politique, à provoquer des controverses religieuses, des débats sociaux ou politiques et à dévoiler une certaine forme d'art social. [...] Dans tous les cas, l'engagement se justifie par le désir de lutter contre des forces considérées comme négatives. L'homme s'engage, de tout temps, pour conquérir la liberté - qu'elle soit créatrice ou de survie. Il importe de garder à l'esprit que toute œuvre littéraire est à quelque degré engagée, au sens où elle propose une certaine vision du monde et donne forme et sens au réel.

³ **Juan Goytisolo** (1931-2017) fue un escritor español de la generación de 1950. Debido a su compromiso político y a su posición contraria al régimen franquista, se trasladó a Francia en 1956, antes de instalarse definitivamente en Marruecos, en Marrakech, a partir de 1996, tras varios viajes de ida y vuelta, desde donde murió y fue enterrado.

las posiciones de Juan Goytisolo en el corpus? ¿Por qué hablamos de polisemia y polifonía? ¿Qué temas relacionados con la historia de España se examinan en el corpus?

Partimos de la hipótesis de que Juan Goytisolo continúa su compromiso político tratando varios temas con el objetivo de distanciarse de la literatura unívoca y proporcionar a los lectores varias informaciones en un solo libro. Esta investigación se llevará a cabo a la luz de la sociología de la literatura y la intertextualidad, con el objetivo de poner de relieve la polifonía y la polisemia en el corpus.

1. La historia de la invasión árabe y la religión católica

La religión católica y la invasión árabe van íntimamente ligadas en la historia de España. En efecto, en la historia de España, en 711, una horda de musulmanes de orígenes diversos (árabes, sirios y bereberes), provenientes de Oriente y del Norte de África, al mando de Tarik, derrotaron al rey visigodo Don Rodrigo en la batalla de Guadalete. Nos cuentan este proceso de invasión M. Ballesteros y J.L. Alborg (1970, p. 345) en estas palabras:

Los árabes, al llegar a Marruecos, habían tenido que luchar contra la tribu berberisca de los Gomeris, cristiana entonces, mandada por el conde Olián [...] Los árabes enviaron primero una pequeña expedición de tanteo mandada por Tarif, que desembocó en la punta de Tarifa (710) y al año siguiente llegó Tarik con un ejército mayor. Don Rodrigo acudió rápidamente desde el Norte y se dio la batalla, según opinión tradicional, en las orillas del río Guadalete, aunque dicho emplazamiento ha sido objeto de muchas discusiones. [...] Los wíthanos que formaban en el ejército de Rodrigo le traicionaron y el rey fue derrotado por completo (711). [...] La muerte de Rodrigo señala el fin total de la monarquía visigoda. Los árabes continuaron por su cuenta la conquista de la península, que comienza entonces un nuevo periodo de su historia bajo el dominio musulmán.

Es más, Juan Goytisolo estigmatiza a España considerando esta invasión como una humillación poniendo de relieve las incapacidades de sus líderes. De la misma, sueña con otra invasión de la península por los árabes con motivo de allanar los incumplimientos, las estrecheces del régimen franquista y dar a luz a otro español, preocupado por el bienestar de todos. Así que afirma:

...el árabe cruel blande jubilosamente su lanza: guerreros de pelo crespo, beduinos de pura sangre cubrirán algún día toda la espaciosa y triste España acogidos por un denso concierto de aves, de súplicas, de lamentaciones: dormid, dormid tranquilos: nadie desconfía de ti y tu plan armoniosamente madura: reviviendo el recuerdo de tus humillaciones y agravios, acumulando gota a gota tu odio: sin Rodrigo, ni Frandina, ni Cava: nuevo conde don Julián, fraguando sombrías traiciones (J. Goytisolo, 1970, p.16).

La conquista de gran parte de la península constituirá una fuente de lucha permanente entre el cristianismo y el islam para el control de los peninsulares sin olvidar el proceso de aniquilación de la cultura del antiguo poseedor de las tierras. Y metafóricamente, en el corpus, Juan Goytisolo simboliza o reemplaza a los musulmanes por los insectos que destruyen los libros. Ahora bien, la cultura de los pueblos está transcrita y conservada en los folletos. Con la invasión, se entra en un proceso de destrucción de los valores o sea su fundación o zócalo cultural como lo vemos con las actuaciones del protagonista, Juan. En efecto, los insectos que ha cazado y metido (J. Goytisolo, 1970, p.19) en la bolsita le servirán para ensuciar los libros de referencia de la cultura española aplastándolos; en la biblioteca del bulevar (J. Goytisolo, 1970, p. 37).

Como consecuencia lógica de la intención de destrucción de la cultura española, los insectos que don Julián aplastó en los libros de la biblioteca de Bulevar parecen haberse reproducido, convirtiéndose en un ejército aliado en la destrucción de las obras depositarias del anquilosamiento intelectual. Como roedores devastando un campo de maíz, devoran las páginas de las enciclopedias:

sin conseguir otro resultado que el despegue de un denso enjambre de insectos, que escapan de las mohosas páginas del libro y cubren en pocos segundos los somnolientos estantes de la biblioteca [...] ahogado por el zumbido de los insectos que copulan y se reproducen, se reproducen y copulan: huevos que devienen larvas, larvas que devienen ninfas, ninfas que devienen insectos: moscas, abejas, hormigas, tábanos, arañas que entran y salen de los libros, devoran el papel, corrompen el estilo, infectan las ideas (J. Goytisolo, 1970, p. 180).

Metafóricamente, podemos considerar estos insectos como los malos hábitos que corrompen la moral de los españoles.

Todo, un sacrilegio. Pero, ¿qué hace la iglesia católica en este contexto?

La iglesia católica por su consubstancialidad con el poder político no proponía otra cosa que la visión del líder enviado por Dios para salvar a España de sus iniquidades. A este efecto, se compromete con el poder político en el embotamiento de las masas. Desde entonces, como un surrealista, ateo se irgue contra esta Iglesia cómplice de los sufrimientos de sus conciudadanos dado que ésta consideró la Guerra Civil como una cruzada contra los heréticos (los republicanos y sus seguidores), que había que cristianizar de nuevo o desinfectar « la miseria que dejó el marxismo» (D. Sueiro, B. Díaz Nosty, 1986, p. 26).

En tales contextos, J. Goytisolo se priva en atacar o poner en la picota las acciones de la iglesia que se encarga de adormecer las conciencias del pueblo por su consubstancialidad. En efecto, el protagonista denigra las actuaciones eclesiásticas más preocupadas por los bienes terrenales por el prisma de sus rituales hipócritas y vacíos como la procesión de la semana santa que constituye una ocasión para una canonjía durante la cual, todo el mundo es santo:

salmos penitenciales, mea culpas broncos, fulgurantes emblemas cabalísticos [...] infinidad de religiosos entonando himnos eucarísticos: los cleros extradiocesano, diocesano y parroquial en brillante cortejo [...] los encapuchados que ven avanzar titubeando [...] conforme a una recia tradición solariega, practica la mortificación a la antigua, amparado en el anonimato del uniforme penitencial (J. Goytisoló, 1978, pp. 181-184).

En la misma perspectiva, denuncia la hipocresía de los potentes, los burgueses quienes claman que para estos momentos, no hay clases sociales porque todos son iguales cantando que « la penitencia los iguala a ojos de Dios » (J. Goytisoló, 1978, p. 183).

Juan Goytisoló denuncia el embotamiento orquestado por la Iglesia sembrando en tierras fértiles y futuros dirigentes, es decir en los niños « las hazañas de Isabel la Católica, las virtudes de vuestro Sindicato vertical » (J. Goytisoló, 1978, p.149). En tales condiciones, prevalece el amordazamiento de la libertad de expresión y de pensamiento.

La consubstancialidad entre poder político y eclesiástico que impone un bozal a los Españoles provocará para finalizar una erupción volcánica que desembocará en actos de desafíos para ellos. En efecto, unos españoles emprenden acciones que profanan y desacralizan la iglesia católica. En efecto, cuando mezcla Rachid hachich con la harina sirviendo de comunión, las monjas como poseídas por Cupido caen en trance y se libran a una fiebre sexual en la iglesia; culminación de la depravación:

... las beatas rasgan sus vestidos, se revuelcan por el suelo, escupen, babean, comienzan a masturbarse: levantando sus faldas, tratan de copular con otras sin hacer caso de las confusas protestas del augur [...] despiadadamente se reparten el sacro botín, embisten y clavan los venenosos agujones: las escenas de orgía se multiplican, y los gemidos de terror y de éxtasis de las doncellas penetradas por las sierpes de los árabes (J. Goytisoló, 1978, p. 232).

Los árabes tras tener relaciones sexuales con las monjas en la iglesia, culminan su influencia o su socavamiento de la religión católica, se apropian de los adornos de piedras preciosas de las representaciones de María y Jesús (J. Goytisoló, 1978, pp. 232-233).

Se concluirá esta desmitificación de la Iglesia por la depravación de la moral con una relación anormal con actos de pedofilia y sodomía en un niño (J. Goytisoló, 1978, pp. 217-232) con términos metafóricos con serpiente, cobra referentes al aparato sexual masculino. Es que en este contexto en el cual, los eclesiásticos se preocupan más por los asuntos terrenales, la depravación toma raíces en lo cotidiano de sus conciudadanos.

2. Las contradicciones internas

Entendemos por contradicciones internas, la zanja social que existe en la sociedad y la división social que engendra una sociedad con clases irreconciliables con la política franquista. En efecto:

su estrategia, concebida en los años 1934-1936, había sido la de lograr un restablecimiento de la situación anterior a la crisis en la que, dentro del mismo poder, la función hegemónica correspondía a la gran burguesía agraria con evidentes imbricaciones de la financiera y de negocios (M. Tuñón de Lara, 1999, p. 619).

Como lo precedente, obviamente, la España de Francisco Franco era un Paraíso para los vencedores y un Infierno para los vencidos de la Guerra Civil así como para su progenitura. Sin embargo, quiere encubrir esta realidad al afirmar: « Ningún español sin lumbre, ni un español sin pan » (J. Goytisolo (1961, p. 7) o sea la era franquista debía parecer a un Edén, ahora bien, todo es diferente. Y precisamente, es esta realidad implacable que denuncia Juan Goytisolo en tanto como novelista social. Ya en la página 21, percibimos la estratificación social:

...burgueses precavidos, nobles elegiacos, dudosos comerciantes, especuladores fraudulentos, ejemplares de las infinitas escalas y matices de la compleja, portentosa, variopinta flora sexual: los ingredientes se yuxtaponen sin mezclarse jamás, como estratos geológicos superpuestos por el peso de los siglos o líquidos de densidad diferente que sobrenadan en la vasija experimental del científico o el estudioso: juntos sí, pero no revueltos: la gravedad específica que ejerce sobre ellos el centro común varía, como observó Fígaro, según la mayor o menor cantidad de moléculas que los integran: sólidos, líquidos y gaseosos: abajo, el sólido de los sólidos: costra del mundo, base del edificio social, sobre el cual se pisa, se anda, se sube: ni más ni menos que una piedra (J. Goytisolo, 1978, p. 21).

En este contexto, los burgueses se repantigan en la abulia delectándose en la concupiscencia de todas las riquezas acumuladas con el racionamiento o las recompensas del régimen.

Madre mía amantísima
 Acueducto de las divinas gracias
 Reina de cielos y tierra
 Abogada y refugio de pecadores
 Inmaculada hija de Joaquín y de Ana en la planicie brillante, cubierta de hierba y bañada de sol en la que los bienaventurados juegan, brincan, retozan, cantan en coro y practican deporte
 El paraíso prometido a la minoría escogida de los continentes y de los castos
 casto tú mismo, a salvo, a salvo (J. Goytisolo, 1978, p. 109).

A la vida licenciosa de los burgueses y detentores del poder, Juan Goytisolo, autor polémico, contrapone la vida de larvas llevada por la multitud callada que él considera como *interferencia* (J. Goytisolo, 1978, p. 21). En efecto, en este ambiente

de prevaricación, no se ofrece a los olvidados del sistema, los indigentes que la mendicidad. Como tal:

...el anciano ciego apoyado en el hombre de su lazarillo, zigzagueando de una acera a otra, a todas las horas del día, por todos los barrios de la ciudad: la viejecita envuelta en una toalla raída, acurrucada contra el muro, inmóvil siempre, con la mano tendida, abierta como una ultramar: acechando tu paso con ojillos suplicantes: muda como un reproche o una muda interrogación (J. Goytisolo, 1978, p. 21-22).

¿Cómo no podían tener otro remedio que preguntarse mudamente, pedir limosna con ojos suplantes, los que ejercen trabajos insignificantes en la mugre medioambiental en la miseria, con los olores, las moscas, la sordidez, con las enfermedades y con harapos cuando impera la represión?

La respuesta es que no podía ser de otra manera cuando Seneca se transforma en Franco. En efecto, Juan Goytisolo establece un paralelismo entre Seneca que tiene poder sobre el pueblo romano cuando Nerón accede al poder por ser uno de los consejeros sino el más influyente durante los primeros años de su reinado.

...sí, Séneca esto es, su cabeza del Museo del Prado cabeza, si no de gitano, cuando menos de torero retirado, en los umbrales de la vez escuchando del famoso lagartijo solía afirmarse que hablaba como un Séneca y Nietzsche denominó a Séneca el toreador [...] la línea genealógica del senequismo, ya soterrada como el Guadiana, ora a flor de tierra, cuando anchurosa y mayestática, no ha dejado jamás de subsistir en España [...] y su fama se extiende, oscurece y eclipsa la de sus maestros, adquiere proporciones jamás vistas, deviene el emblema nacional: con su inseparable asesor, el ilustre doctor Sagredo, somete el país a una prudente terapéutica de sangrías y purgas... (J. Goytisolo, 1978, p. 110, 117-118).

Por la intertextualidad, notamos que Juan Goytisolo está comparando Séneca con Francisco Franco quien, en posesión de todas las palancas del poder se transforma en dictador. Sabemos que aquel se consideró como enviado por Dios (D. Sueiro y B. Díaz Nosty, 1986, p. 43) para salvar a España considerándose como demiurgo, omnipotente, omnisciente y omnipotente. El todo Poderoso puede permitirse tomarse la vida de los demás cuando quiera. Nadie puede oponerse a él, por quien manda. Como tal:

en un vasto y lujoso local de los nuevos Ministerios, un estrellado y bizarro discípulo del doctor Sagredo explica al respetable allí congregado que jamás en la historia de la humanidad se ha dado ejemplo tan hermoso de estoicismo perseverante como el que ofrece la interminable falange de sangradores impertérritos que durante siglos y siglos se han encargado de aligerar el aparato circulatorio de los carpetos, enviando muchos a la fosa, es cierto, pero purgando a los demás de sus excesos sanguíneos, a fin de que puedan vivir en relativa paz y calma, y propone un homenaje nacional al sangrador máximo, vuestro inmovible, secular, pedernoso filósofo Séneca (J. Goytisolo, 1978, pp. 150-151).

Centralizando lo todo, obviamente, la prensa propagandística trabaja para el dictador que no tolera la contradicción. Así que los periodistas engañadores y turiferarios del régimen franquista, encargados de la propaganda. «a media legua de distancia, los escrupulosos representantes del gremio de la información dejan correr libremente la pluma y golpean con inspirada furia las teclas de sus máquinas de escribir...para» (J. Goytisolo, 1978, pp. 149-150).

En tales circunstancias, es normal que se recuerda al General Francisco Franco, las contradicciones del país y Juan Goytisolo lo hace mediante la generación del 98. Si los escritores del 98, alaban a Castilla cantándola, Juan Goytisolo los desmitifica al indicar que ésta, inhóspita y calamitosa, es subjetivamente alabada y cantada.

« sigilosamente atraviesas esa Castilla árida y seca, requemada por el sol en verano, azotado en invierno por las ventiscas [...] el camino se extiende inacabable ante la mirada: berrocales abruptos: sierras calvas: chopos enhiestos [...] ruinas del castillo de la Mota [...] vete: abandona de una vez los caminos trillados: el sitio apesta: pueden seguir las cosas así?: paciencia, paciencia aún veamos la forma de remediarlo» (J. Goytisolo, 1978, pp. 140-142).

Como tal, nos percatamos de que los animadores del 98 no son más que intelectuales y pensadores de una España mítica y monolítica, eternamente resistente a todo desarrollo. ¿No estaba De Unamuno contra la europeización de España, cantando lo típicamente español? «en cafés y tertulias, cotarros y peñas los literatos mantienen viva la llama de la fulgente antorcha generacional: hijos, nietos, bisnietos, tataranietos del 98, bardos de la inmóvil flora esteparia, de la hispánica esencia a prueba de milenios» (J. Goytisolo, 1978, p. 149).

Para terminar con las contradicciones, *Reivindicación del conde don Julián* recuerda las realidades sociales que asolaron a la población durante la Guerra Civil y la inmediata posguerra como el fenómeno del chabolismo y del estraperlo (J. Goytisolo, 1978, pp. 214-215).

Conclusión

A modo de conclusión, decimos que Juan Goytisolo, otra vez ha sabido con su lenguaje sibilino cuyo secreto tiene, estrenar muchos temas en relación con la historia de España, la invasión árabe, la iglesia católica, la Guerra Civil, el franquismo para tratar de las actualidades de su época. Como tal, esta obra se transforma en un mosaico que muchos colores es decir muchos temas. Sin embargo, a pesar de la polisemia y polifonía, las realidades evocadas tratan de contradicciones que no favorecen una vida armoniosa. Es más, el conde Julián reivindica un mundo equitativo para todos con sus denuncias.

Bibliografía

1. Corpus

GOYTISOLO Juan, 1978, *Reivindicación del conde don Julián*, Barcelona, Seix Barral.

2. Otras obras consultadas

BALLESTEROS Manuel y ALBORG Juan Luis, 1970, *Historia universal hasta el siglo XIII*, Madrid, Gredos;

BRUNEAU Judith Emery, 2003, *La littérature engagée*, « Québec français », n°131, pp. 68-70 ;

GARCÍA LÓPEZ José, 2009, *Historia de la literatura española*. Barcelona, Vicens-Vives;

GIL CASADO Pablo, 1968, *La novela social española (1942-1968)*, Barcelona, Seix Barral;

GOYTISOLO Juan, 1961, *La resaca*, Barcelona, Destino;

KRISTEVA Julia, 1969, *Séméiôtikè. Recherches pour une sémanalyse*, Paris, Les Éditions du Seuil ;

SARTRE Jean-Paul, 1948, *Qu'est-ce la littérature ?*, Paris, Gallimard ;

SOUVIRON José María, 1959, *Compromiso y deserción (El hombre y las artes)*, Madrid, Taurus;

SUEIRO Daniel y DÍAZ NOSTY Bernardo, 1986, *Historia del franquismo (I)*, Madrid, Sarpe;

TUÑÓN DE LARA Manuel, 1999, *Historia de España (España bajo la dictadura de Franco 1939-1975)*, Valladolid, Ámbito.